

ENTRE VISTA

Fernando Bañó (tenor)

Fernando Bañó es desconocido para muchos aficionados y a que está afincado en Barcelona desde hace muchos años, Fernando Bañó nació en Alcos. Inició sus estudios de canto con su padre Fernando Bañó Ferrando famoso cantante lírico en los años cincuenta.

Hoy LA PRENSA tiene la suerte de poder ofrecerles en exclusiva una entrevista con el famoso cantante y profesor de canto, que tras abandonar temporalmente el mundo de la ópera por motivos de salud vocal, ha reaparecido en la actualidad con mayor fuerza e ilusión una brillante carrera tras superar con satisfacción y haciendo gala de una gran tenacidad las dificultades que en otro tiempo le apartaron de la escena.

Perteneció a una saga de cantantes Fernando padre e hijo. Fernando Bañó hizo actualmente compagina su actividad operística con la enseñanza del Canto entre cuyos alumnos se encuentra Pedro Dumares (dicitano al que no hace mucho dedicábamos la contraportada de LA PRENSA con motivo del apoteósico triunfo que obtuvo en Barcelona durante el estreno de la obra *Il Trovatore*).

PREGUNTA. ¿Su relación con el canto y la música es de tradición familiar?

RESPUESTA. Sí, mi padre fue un famoso cantante de los años cincuenta, muy cotizado por los mejores compañías de zarzuela de esa época. Intervino como primer tenor en la despedida de los escenarios del famoso barítono Marcan Redondo y estuvo como primer tenor en las compañías de Luis Sagüeta, Moreno Torroba, Pablo Sorozabal etc. e hizo las américas con la compañía de Faustino García. Su maestro fue D. Francisco Andrés Romero, famoso profesor de la época que entre sus alumnos tuvo a Alfredo Kraus, Coax, Raga, Carlos Morris, Antón Navarro, Amparo Alloga, etc. y también tomó lecciones en Madrid con Dña. Angeles Oteiza, grabó discos y entre ellos la primera versión de *Marina en vino* que siguió a la de Hipólito Lázaro con María Cebalder (soprano), Luis Sagüeta (barítono) y Joaquín Deas (bajo).

P. ¿Por qué motivo dejó vd. de cantar profesionalmente?

R. En el curriculum de todos mis actuales concertistas dice: Vocal. "Habiendo abandonado su carrera por motivos de salud".
Yo siempre he dicho la verdad a mis alumnos y todos saben que interrumpí mi carrera por problemas vocales, causados por un antagonismo psicológico, demasiado bastante habitual en el mundo de la lírica, de abunda experiencia como rehabilitador de voces concertistas. En el "manifiesto" del canto hay ejemplos de todo tipo para justificar el no existir en carrera. Mala salud, problemas familiares, marías, etc. y me siento orgulloso de exponerme con la verdad aunque a causa de ello, cómo desconfianza sobre mi capacidad como profesor. En el cantante lírico, la interacción vocal está no existe fundamentalmente siendo como es, una terapia muy beneficiosa y necesaria para superarlo.

En fin, durante muchos años, me he dedicado a intentar objetivar las sensaciones vocales, si no científicamente por falta de recursos (obviamente), al menos, intentando utilizar el ejercicio de la lógica para descifrar la mucha información inconscientemente captada de tantos trabajos interesantes sobre el canto y medicina, de esta manera y felizmente, he podido rehabilitar mi voz y ayudar a mucha gente con problemas similares.

P. Esta vd., desarrollando una intensa actividad como investigador de la fisiología vocal aplicada al canto, ¿cree que la actividad docente de los profesores de canto se beneficiaría y así mismo a los alumnos si se formaran más en este aspecto?

R. Totalmente, no se cometían tantos errores y no se arriesgaban las voces de grandes artistas que pudieron ser, en otro que a lo largo de su carrera han quedado como mediocres (l-



Francisco Andrés Romero (profesor de canto)



Fernando Bañó Ferrando (tenor)



Fernando Bañó Llovera (tenor)

stados vocalmente) para desgracia de todos nosotros. Con una formación más completa, se podría eliminar de una vez para siempre, la política "EMPIRISMO" de los libros de canto por la de "CIENCIA EXACTA".

P. ¿Es difícil formar a un cantante de ópera?

R. En principio es difícil, aunque se encuentra al individuo con las facultades e inteligencia necesarias para el canto; porque la carrera de un cantante de ópera desde sus inicios, está llena de trampas de actitud y origen cultural que sumados a los obstáculos vocales, hacen peligrar continuamente el instrumento del neólito tanto en su aspecto físico como psíquico; hay peligros que acechan, cuando el alumno no sabe lo que hace técnicamente y más peligros, si sabe, cuando este cree que ya sabe más de lo que en realidad es, la solución está en "un humilde equilibrio".

P. ¿Tienen algo diferente las larings de los cantantes?

R. Desde el punto de vista fisiológico, la garganta de un cantante, es idéntica a la de una persona que no se dedique a esta actividad y así lo reconoce la medicina.

P. ¿Puede haber impedimentos físicos que desconozcan los estudios de canto?

R. Generalmente no suele haberlos aunque no es imposible ya que yo personalmente, me he encontrado (en algunos casos) por lo tanto es aconsejable realizar una revisión anatómica y funcional de la laringe para estar seguros de que todo está en orden. Un impedimento sin solución, es el de la persona que carezca de afinación.

P. ¿Desde el punto de vista fisiológico es hacer un gallo?

R. Es la parada brusca de la sincronización de la vibración de las cuerdas vocales o de una de ellas y ello sucede generalmente porque se está haciendo algo equivocado en la emisión de la voz.

P. En breve vd., publicará un libro de canto con el sugerente título *La Anticología*; ¿Se puede saber el porque este título y el contenido del libro?

R. El título viene dado por la pretensión de que no se pareciera a otros libros de canto donde casi nunca hay respuestas, a las incesantes preguntas de un neólito; en mi libro, hay respuestas lógicas de un estudiante. ¿Cómo se apoya?, ¿Qué es colocar?, ¿Qué es cubrir y porque se

debe hacer?

P. El espectador aficionado, ¿qué suele valorar más? ¿La línea de canto, la calidad en general o la potencia de la voz? ¿Cree que el público, en general está preparado para captar la calidad o se deja llevar por el marketing?

R. Una gran cantidad de público de mi tiempo, se deja llevar por la opinión de la prensa cuando en un teatro se aplaude la intervención de un cantante desconocido o bien se guisa por la cantidad de los aplausos de los puros más altos (que siempre han sido considerados como los más entendidos); he podido comprobar, muchas veces que la falta de calor en el aplauso a un buen artista, coincide en que en los días previos a su actuación, no hubo ningún gran reportaje en los medios de comunicación sobre su carrera, por lo cual, es fácil deducir, la gran influencia del marketing en el éxito.

P. ¿Las orquestas actuales pueden ser agresivas para los voces?

R. En principio sí, sobre todo por el incremento del número de músicos en ciertas obras escritas para un número menor de instrumentos; la elevación del diapason y la "onda" de sacar la orquesta fuera del foco sobre todo en el séptimo, con el consecuente perjuicio de la audición de los cantantes por parte del público, que es al que debería pegarse realmente y también por el subsecuente que el cantante debe sufrir a causa de estos errores.

P. ¿Qué opina de la dirección orquestal en la actualidad?

R. Los directores en general, actualmente son demasiado dependientes del "solonismo metristico" desgraciadamente, las cosas son así y por lo tanto, el mundo del canto fuereamente y cada vez más, les hace responsables de que no se pueda cantar con gusto y exquisitez; probablemente a causa de ello, también sean responsables de que no surjan otros.

Miguel Fleita o un Renaimino Gigli o un Tito Schlopia etc. porque que ven el metonismo induciendo a la sensibilidad.

A causa de este desafortunado fenómeno el cantante actual ni se le ocurre intentar experimentar la media voz, los pianísimo, el flido etc. está siendo influido por el fenómeno de la velocidad; a pesar de esta opinión sobre el tema, no estoy nada en contra de la reforma que hizo Toscanini en su época y considero que fue muy necesaria y oportuna, pero todo debe

enunciarse dentro de la lógica.

P. Subvencionar la ópera, ¿es positivo, es necesario?

R. La ópera es una valiosísima pieza de museo que para admirarla en todo su esplendor, hay que representarla en vivo, con el consecuente gasto que ello supone y no se puede representar ópera con la dignidad requerida, si no se subvenciona; por lo tanto, hay que subvencionarla como al resto de la cultura.

P. ¿Cómo ve la labor del crítico musical?

R. Podría llegar a ser muy positiva pues una crítica constructiva, puede guiar al artista hacia el camino adecuado o comprender que se está equivocando, algunas veces es escasa y otras agresiva, y lamentablemente en algunas ocasiones poco constructiva. Sinceramente es de admirar la enorme sensibilidad e imaginación de algunos críticos para intentar comprender a un músico sin conocer su instrumento a fondo y algunas veces hasta sin tener nociones de solfeo, realmente hay que hacer para este momento.

P. ¿Qué importancia, a su parecer tiene la figura del manager?

R. Es básica para hacer llegar a un buen artista al sitio que merece y es una pieza clave porque con su experiencia, puede aconsejar el adecuado repertorio a un cantante novel; equivocar a su representante con un repertorio inoportunado, sería peligrosísimo para la salud vocal del artista. La parte negativa de un buen manager, es que también puede empujar a un artista mediocre.

P. ¿Admira a algún cantante en especial?

R. Soy un "Krausista" desde siempre y además la técnica que importa, viene de su maestro D. Andrés Romero, profesor también de mi padre pero admiro a muchísimos cantantes y les respeto a todos pues considero que un "buen" cantante lírico, en la amplia extensión de la palabra es algo muy difícil y merece respeto.

P. ¿Qué admira de Alfredo Kraus?

R. Admiro la perfección y la pureza de su emisión que puede resumirse en una exacta colocación del sonido en el sitio adecuado y sobre todo, la elegancia de su fraseo, su respeto por la métrica y el estilo del compositor, su sorprendente resolución de los problemas que van llegando durante la ejecución de alguna de esas arias tan difíciles que solamente él ha cantado con calidad de gran tenor.